

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Usos del vacío en psicoanálisis.

Abinzano, Rodrigo, Hayden, Juan Eduardo y Moraña, Juan Manuel.

Cita:

Abinzano, Rodrigo, Hayden, Juan Eduardo y Moraña, Juan Manuel (2020). *Usos del vacío en psicoanálisis. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/389>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/Tch>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

USOS DEL VACÍO EN PSICOANÁLISIS

Abinzano, Rodrigo; Hayden, Juan Eduardo; Moraña, Juan Manuel
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo realizaremos un rastreo preliminar del uso del término “vacío” en la enseñanza de Jacques Lacan. Utilizado muchas veces como sinónimo de “nada”, “falta” o “pérdida”, consideramos necesario diferenciarlo de dichas categorías en vías de cernir tanto su especificidad epistemológica como clínica. Conceptos basales del psicoanálisis como los de “transferencia”, “interpretación”, “sujeto” u “objeto” están en estricta relación con éste. Al formar parte de una investigación mayor -y también por una cuestión de extensión-, tomaremos como marco de este trabajo la utilización del término “vacío” en los Escritos. Expondremos conclusiones y líneas de investigación posteriores en un apartado final.

Palabras clave

Vacío - Falta - Nada - Pérdida

ABSTRACT

USES OF THE VOID IN PSYCHOANALYSIS

In the present work we will carry out a preliminary trace of the use of the term “emptiness” in Jacques Lacan’s teaching. Often used as a synonym for “nothing”, “lack” or “loss”, we consider it necessary to differentiate it from these categories, on the way to sifting both its epistemological and clinical specificity. Basal concepts of psychoanalysis such as “transfer”, “interpretation”, “subject” or “object” are strictly related to it. As part of a larger investigation -and also for a matter of extension-, we will take as a framework of this work the use of the term “emptiness” in the “Writings”. We will present conclusions and lines of further investigation in a final section.

Keywords

Void - Missing - Nothing - Loss

Introducción

Los usos del término vacío trascienden al psicoanálisis. En el imaginario social vacío responde como sustantivo a “la ausencia de elementos” y cuando opera como adjetivo indica que algo “no tiene nada”. En el Diccionario etimológico Coromines encontramos que la palabra “vacío” remite a: vaciedad, vacuidad, vaciar, vagar, entre otras. Asimismo “vagar” refiere a indefinido, indeterminado (2017, p.566).

Las diversas religiones y filosofías se han valido del vacío para vertebrar sus sistemas; basculan sus usos en occidente o en oriente, llegando el vacío a ser un modo de “plenitud”, como

enseñan algunas elaboraciones provenientes de China (Cheng, 2012).

Hay autores que caracterizaron la era de finales del siglo XX como la “era del vacío” (Lipovetsky, 1990) así como también se ha hablado de una “clínica del vacío” (Recalcati, 2008).

En psicoanálisis el vacío ha sido utilizado de modos diversos. Encontramos una repetida confusión por parte de los autores en lo que refiere a hablar de “vacío”, “nada”, “pérdida” y “falta”. Su delimitación se da de modo laxo y por momentos poco precisa; en ciertas ocasiones las categorías son tratadas como sinónimo y en algunas ocasiones, si bien las diferencias son señaladas, luego no son argumentadas.

Consideramos de importancia clínica poder diferenciar al vacío de las categorías mencionadas (nada, pérdida, falta) en vías de dar cuenta de la especificidad de cada una con los aportes de formalización que puedan ofrecer. En este trabajo, por una cuestión de extensión, nos abocaremos a los usos que hace Lacan de dicha categoría en los *Escritos*, para en posteriores producciones, continuar una indagación homóloga de las categorías restantes de las que pretendemos diferenciar al vacío. Articularemos las menciones con el contexto y los operadores a los que esté vinculado. Es necesario poder delimitar y operacionalizar la categoría de “vacío” para luego poder hacer la diferenciación y comparación antes mencionada. Ese es el objetivo de este escrito.

Como se señaló previamente, Lacan utiliza la expresión “vacío” en diferentes pasajes de sus *Escritos*. Vinculado a éste se encuentran conceptos como “transferencia”, “sujeto”, “significante”, “objeto”, “deseo”, “decir” y “pulsión”, todos operadores clínicos basales.

Colmar el vacío: un engaño

Comenzaremos por el escrito “Intervención sobre la transferencia”, texto de 1951, donde Lacan se pregunta: “¿qué es entonces interpretar la transferencia?” (2009, p. 219), para luego responderse: “no otra cosa que llenar con un engaño el vacío de ese punto muerto. Pero este engaño es útil, pues aunque falaz, vuelve a lanzar el proceso” (Lacan, 2009, *op cit*, p. 219).

Dicha referencia tiene una relación dialógica con lo planteado pocos años después en “Función y campo de la palabra...” donde se plasma la distinción entre “palabra vacía” y “palabra plena”. En ese caso señala cómo el vacío podría hacerse oír:

Pero si el psicoanalista ignora que así sucede en la función de la palabra, no experimentará sino más fuertemente su llamado, y si es el vacío el que primeramente se hace oír, es en sí mismo

donde lo experimentará y será más allá de la palabra donde buscará una realidad que colme ese vacío. Llega así a analizar el comportamiento del sujeto para encontrar en él lo que no dice. Pero para obtener esa confesión, es preciso que hable de ello. Vuelve entonces a recobrar la palabra, pero vuelta sospechosa por no haber respondido sino a la derrota de su silencio, ante el eco percibido de su propia nada. (Lacan, 2009a, p. 241)

En primer término, en el texto dedicado a las inversiones dialécticas del caso Dora, se localiza “el engaño” que implica la interpretación de la transferencia en términos de “colmar un vacío”, lo cual se profundiza en la referencia de “Función y campo...”: no se trata de colmar el vacío a partir de analizar el comportamiento, sino de articularlo, discursivamente, como eco de la propia nada del analizante. Encontramos una primera aproximación entre el vacío y la nada.

Lacan continúa en el mismo texto:

Pero ¿qué era pues ese llamado del sujeto más allá del vacío de su decir? Llamado a la verdad en su principio, a través del cual titubearán los llamados de necesidades más humildes. Pero primeramente y de golpe llamado propio del vacío, en la hiancia ambigua de una seducción intentada sobre el otro por los medios en que el sujeto sitúa su complacencia y en que va a adentrar el monumento de su narcisismo. (Lacan, 2009a, *op cit*, p. 241)

El vacío en su relación al decir del sujeto da cuenta del modo en que Lacan ubica la verdad, en tanto efecto de la palabra, como una posible respuesta del sujeto a confrontarse con el vacío de su decir; a su vez, Lacan señala que el llamado proviene del propio vacío que insta al sujeto a responder. El vacío no solo se presenta como obstáculo al decir, sino también como la causa del decir y de la verdad. Responde a la estructura de la paradoja.

Un instante en el vacío del verbo “ser”

En “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud” Lacan va a referirse al vacío en relación a las nociones de “ser” y “sujeto”. Estas referencias dan cuenta de la influencia de Heidegger en las elaboraciones lacanianas, donde el fin de análisis es pensado en términos de realización del ser.

Hacia el final del texto refiere:

Se trata aquí de ese ser que no aparece sino durante el relámpago de un instante en el vacío del verbo ser, y ya dije que plantea su pregunta para el sujeto. ¿Qué quiere decir eso? No la plantea *ante* el sujeto, puesto que el sujeto no puede venir al lugar donde la plantea, sino que la plantea *en el lugar* del sujeto, es decir que en ese lugar plantea la pregunta *con* el sujeto, como se plantea un problema *con* una pluma y como el hombre antiguo pensaba *con* su alma. (Lacan, 2009c, 487)

Encontramos asentada una solidaridad topológica intrínseca entre vacío y sujeto. El vacío es condición del sujeto ya que

solo puede advenir allí, fugazmente, donde el verbo encuentra su límite para nombrar al ser.

Situando por un lado la impropiedad de la noción de metalenguaje y en el intento de diferenciar la significación de aquella otra que sería segunda, tiene lugar en el escrito “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis” una mención donde la significación implicaría un “vacío enigmático” respecto de la “significación de significación”, la cual es efecto del significante. Allí “toma un peso proporcional al vacío enigmático que se presenta primeramente en el lugar de la significación misma” (Lacan, 2009d, p. 516).

En “Observación sobre el informe de Daniel Lagache” continúa la basculación del sujeto con el vacío. Poniendo de relieve que la *Verneinung* “afirma al sujeto bajo el aspecto de negativo, disponiendo el vacío donde encuentra su lugar” (Lacan, 2009e, p. 634), la crítica lacaniana se orienta en el advenimiento del yo, donde toma el relevo del vacío del sujeto.

Como había señalado tempranamente Freud (2007), el accionar de los mecanismos defensivos mismos generan una *Spaltung* en el yo[i], división que Lacan luego adjudicará al sujeto: “¿cómo lo recobraría en esa elisión que lo constituye como ausencia? ¿Cómo reconocería ese vacío como la Cosa más próxima, aún cuando lo excavara de nuevo en el seno del Otro, por hacer resonar en él *su* grito?” (Lacan, 2009e, *op cit*), se pregunta Lacan más adelante, dando cuenta que el yo “engaña” a ese vacío donde el sujeto se afirma en términos negativos. También lo había dicho Freud: la primera afirmación del sujeto es por un “no” (2007a).

Hay un punto diferencial en lo que refiere a la relación del vacío con el concepto de pulsión: en un pasaje del texto “Del *Trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista” Lacan acentúa la diferencia de la pulsión freudiana (*Trieb*) con el instinto (*Instinkt*). La libido no es el instinto sexual, ya que posee un “color sexual” como un “color-de-vacío” (Lacan, 2009f, p. 809) suspendido en “la luz de una hiancia”. Dicha hiancia “es la que el deseo encuentra en los límites que le impone el principio llamado irónicamente de placer” (Lacan, 2009f, *op cit*, p. 809), ya que supuestamente remite a una realidad de tipo objetiva pero que verdaderamente es lo que orienta la *praxis* del psicoanálisis.

La insistencia de vaciar

En el escrito “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite” el vacío tiene lugar interpellando la constitución del orden simbólico, especialmente en lo que hace a la esquizofrenia:

En el orden simbólico, los vacíos son tan significantes como los llenos; parece efectivamente, escuchando a Freud hoy, que es la hiancia de un vacío la que constituye el primer paso de todo su movimiento dialéctico. Es ciertamente lo que explica, al parecer, la insistencia que pone el esquizofrénico en reiterar ese paso. En vano, puesto que para él todo lo simbólico es real. (Lacan, 2009b, p. 373)

La esquizofrenia da cuenta cómo el habitar el lenguaje necesita de un vacío y si bien consideramos excesiva la apreciación de Lacan de “todo lo simbólico es real” -cualquier experiencia con un esquizofrénico lo matiza- es a destacar “la insistencia” del esquizofrénico en generar un vacío operativo en el orden simbólico. De allí el carácter “significante” que Lacan adjudica al vacío, de igual importancia que los llenos y haciendo alusión a la materialidad significativa que lo causa.

También en relación a las psicosis, en el caso Schreber, Lacan utiliza la expresión “indecible vacío”, como efecto del conocido “milagro del aullido o del alarido”:

Que el esfuerzo de réplica al que el sujeto queda pues suspendido así, en su ser de sujeto, llegue a faltar por un momento de Pensar-en-nada (*Nichts-denken*), que parece ser ciertamente el más humanamente exigible de los reposos (Schreber *dixit*), y he aquí lo que ocurre según él: 1. Lo que él llama el milagro de aullido (*Brüllenwunder*), grito arrancado de su pecho y que lo sorprende más allá de toda advertencia, ya esté solo o ante una concurrencia horrorizada por la imagen que le ofrece de su boca de pronto abierta ante el indecible vacío, y que abandona el puro que un instante antes estaba fijo en ella. (Lacan, 2009d, *op cit*, p. 536)

La insistencia de hacer uso del vacío en el plano simbólico por parte del esquizofrénico encuentra en el caso paradigmático de Schreber la vía del alarido para su expresión. El “indecible vacío” permite contraponerse a un “vacío decible”; si el alarido tiene lugar es porque intenta aprehender un simbólico que no está en sus dominios, sino que retorna en lo real. ¿Es el vacío entonces causa del alarido?

Esto se complementa con la lectura de la figura del profesor Flechsig en tanto su “gravidad de investigador” ya que logró “suplir el vacío bruscamente vislumbrado de la *Verwerfung* inaugural” (“*Kleiner Flechsig!* ¡Pequeño Flechsig!”, claman las voces) (Lacan, 2009d, *op cit*, p. 555). Flechsig condensa en la transferencia el vacío vislumbrado de la forclusión. En términos lógicos: Schreber se encuentra primero con la perplejidad y el desencadenamiento y en un segundo momento construye el delirio en relación a su médico.

Conclusiones y líneas de trabajo ulteriores

En el presente escrito abordamos los usos de la categoría de “vacío” en la enseñanza de Lacan. Por una cuestión de extensión circunscribimos nuestro campo de trabajo a los *Escritos*. El vacío es utilizado de modos diversos y dependiendo del contexto conceptual responde a cuestiones diferentes.

Del recorrido realizado podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. El vacío es condición necesaria del trabajo analizante, así como implica una maniobra por parte del analista en la transferencia.
2. El vacío se correlaciona con el método de la interpretación en

tanto permite la posibilidad de resonancia de la palabra plena en un fondo de vacío.

3. Es necesario el vacío del ser por la vía del sujeto del significante para poder instaurar la transferencia. La estructura paradójica del vacío es lo que obstaculiza y al mismo tiempo causa el decir y la verdad.
4. La autoreferencia psicótica da cuenta del vacío enigmático de la significación. Junto con la certeza, se presentan como observables discursivos de los efectos de la forclusión del significante del Nombre del Padre.
5. El registro simbólico se conforma tanto por llenos como por vacíos. Ante la falta de estos últimos, el esquizofrénico insiste en vías de poder generar dicha condición. En la transferencia de las psicosis el analista muchas veces va al lugar de ese vacío vislumbrado por la *Verwerfung*. La insistencia esquizofrénica interpela que en dicha subjetividad todo lo simbólico sea real.
6. El vacío se presenta como “color de...”, como “enigmático”, como “indecible”, todas acepciones en las que consideramos necesario profundizar en investigaciones ulteriores.
7. Es menester profundizar la relación del vacío con las categorías de “falta”, “pérdida”, “nada” y repasar las conclusiones antes expuestas.

NOTA

[i] Línea argumental que cruza toda la obra de Freud, siendo retomada en el escrito “La escisión del yo en el proceso defensivo” (2007b).

BIBLIOGRAFÍA

- Cheng, F. (2012). *Vacío y plenitud. El lenguaje de la pintura china*. Madrid: Siruela.
- Coromines, J. (2017). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Barcelona: Gredos
- Freud, S. (2007). Nuevas puntualizaciones a las neuropsicosis de defensa. *Obras Completas*, vol. III. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 157-184. Escrito original de 1896.
- Freud, S. (2007a). La negación. *Obras Completas*, vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 249-258. Original de 1925.
- Freud, S. (2007b). La escisión del yo en el proceso defensivo. *Obras Completas*, vol. XXIII. Buenos Aires. Amorrortu, pp. 271-278. Original de 1940.
- Lacan, J. (2009). Intervenciones sobre la transferencia. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 209-222. Escrito original de 1951.
- Lacan, J. (2009a). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 231-310. Escrito original de 1953.
- Lacan, J. (2009b). Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* de Freud. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 363-378. Escrito original de 1957.
- Lacan, J. (2009c). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 461-495. Escrito original de 1957.



- Lacan, J. (2009d). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 509-558. Escrito original de 1958.
- Lacan, J. (2009e). Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 617-652.
- Lacan, J. (2009f). Del *Trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 809-812. Original de 1964.
- Lipovetsky, G. (1994). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Recalcati, M. (2008). *Clínica del vacío. Anorexias, suplencias, psicosis*. Madrid: Síntesis.